



Sesión de Discernimiento Parroquial #5

El sacrificio de Cristo y el sufrimiento en la búsqueda de la santidad

Pregunta de enfoque: ¿Cómo podemos ayudar de manera más fructífera a que nuestros ancianos, enfermos y confinados en sus hogares reciban apoyo y contribuyan a la misión de la parroquia?

I. Oración de apertura (20 minutos)

Lectio divina con Lucas 4, 38-39

Después de salir de la sinagoga, entró en la casa de Simón. La suegra de Simón estaba aquejada de mucha fiebre, e intercedieron con él por ella. Se paró sobre ella, reprendió la fiebre y la dejó. Ella se levantó de inmediato y los atendió.

¿Hubo alguna palabra, frase o imagen que te llamó la atención?

¿Qué ideas tuviste durante tu meditación?

¿Qué gracias recibiste durante tu meditación (por ejemplo: alegría, esperanza, anhelo, contrición, etc.)?

II. Comentarios Introdutorios (10 minutos)

Un mensaje del obispo Berg

Al abordar el tema eucarístico del sacrificio de Cristo y la cuestión de cómo atender a los ancianos, los enfermos y los confinados en casa, nos encontramos cara a cara con el misterio del sufrimiento, y cuando abordamos el tema del sufrimiento entramos en tierra sagrada. A medida que adquirimos la disciplina para asumir la responsabilidad de nuestra vida espiritual, aprendiendo a detenernos, a estar en silencio y desapegados, dejar que Dios sea Dios, escuchar, velar y orar, y a medida que nuestra

vida diaria se convierte en un ejercicio espiritual, nos mostramos a los demás como seres bien centrado y bien conectados a la tierra. Y entonces algo sucede. Nos encontramos con una forma de sufrimiento que es tan intensa que nos sacude hasta la médula. Esto nos sucede personalmente, a través de nuestra familia y dentro de nuestra comunidad. Nuestro equilibrio espiritual parece haberse hecho añicos, y en esta etapa nos damos cuenta de que, en última instancia, no importa cuán comprometidos con el viaje espiritual, todavía somos principiantes. Según un dicho venerado, nadie puede llegar a ser santo sin sumergirse en el misterio del sufrimiento, un misterio que no puede explicarse racionalmente.

Los intentos de encontrar explicaciones racionales para el sufrimiento no son el propósito de este ejercicio. Comenzaremos reflexionando sobre nuestras propias experiencias en el sufrimiento, y luego veremos cómo podemos estar verdadera y humildemente presentes para los demás en las suyas. En mi experiencia y formación, estar en presencia de los que sufren, no es útil tratar de "arreglar el problema" o encontrar respuestas en el momento (aunque, más tarde, puede ser apropiado un seguimiento tranquilo o derivación). Invocar la voluntad de Dios para el que sufre puede provocar angustia adicional, al igual que otros anodinos bien intencionados. En palabras de CS Lewis, la imagen de Dios es Su imagen (no la nuestra) y el proceso del sufrimiento es su proceso (no el nuestro), por lo que nuestra imagen de Él debe ser destrozada y reconstruida, una y otra vez. Este proceso no es racional para la mente humana. Como descubrió Lewis a través de la pérdida de su amada esposa Joy, el problema del sufrimiento se convierte en el misterio del sufrimiento. Y en este misterio, sólo Dios da sentido. Y el significado, en la fe, es abundante.

Entonces, ahora la pregunta: ¿Cómo prepararse para este evento y cómo abordarlo cuando se le llama a estar presente con otros en su momento de necesidad? De hecho, somos bendecidos con un don espiritual, el corazón humano, sobre el que siempre cae el peso del sufrimiento, pero que es también la fuente de nuestra alegría. El corazón humano es el lugar donde Dios se revela, plena y completamente, como Jesús en la Eucaristía. Pocas personas han pasado más tiempo con un sufrimiento atroz que Santa Madre Teresa, sin embargo, sabemos que su fuerza y alegría se encontraban en la Eucaristía, el lugar que se convirtió en su corazón.

Es en el contexto del sufrimiento de Jesús en la cruz que encontramos la alegría de Su comunión en el Espíritu Santo. Cuando nos involucramos en el sufrimiento, entramos en terreno sagrado. Ya sea que el sufrimiento sea por el pecado personal, o por la inocencia (ver el Libro de Job), o por el pecado original en general, el sufrimiento es necesario para la santidad. Y es nuestro privilegio ser llamados a ser llamados a su comunión.

El sufrimiento elegido libremente por el bien de otro se convierte en sacrificio y puede llegar a ser redentor cuando se une al sufrimiento y al sacrificio de Cristo. Algunos de los más conscientes de este hecho son los miembros de nuestra parroquia que son ancianos, enfermos o confinados en casa. Si bien es posible que no hayan elegido sus sufrimientos particulares, muchos de ellos eligen libremente unir esos sufrimientos al sufrimiento de Cristo. Su vida y su sacrificio se convierten en fuentes de gracia para el Cuerpo de Cristo y para el mundo.

Además de esto, Cristo nos envía a ellos en su sufrimiento, para hacerles presente su amor. El río de la vida brota del costado de Cristo en la Cruz y desemboca en nosotros en la Eucaristía. Este río de vida brota en nosotros y se desborda hacia aquellos que lo necesitan. Que fluya de cada uno de nosotros y de nuestra parroquia a nuestros ancianos, enfermos y confinados en casa.

Ruego que estas Sesiones de Discernimiento Parroquial te ayuden a considerar las preguntas:

- ¿Cómo podemos ayudar de manera más fructífera a nuestros ancianos, enfermos y confinados en el hogar a ser apoyados y contribuir a la misión de la parroquia?
- ¿Los hemos olvidado o descuidado?
- ¿Nos hemos acercado en amor a ellos en su soledad y sufrimiento?
- ¿Hemos estado allí con ellos, haciéndoles saber que el resto del Cuerpo de Cristo los recuerda y los aprecia?
- ¿Los hemos incluido en la misión de la Iglesia de manera que sepan que aún pueden contribuir y que sus contribuciones tienen valor?

Que Dios los guíe en su discernimiento de cómo llegar en amor a los ancianos, enfermos y confinados en sus hogares. ¡Ven, espíritu santo!

Puntos para recordar

- Ninguno de nosotros tiene todas las respuestas.
- Dios tiene las respuestas.
- Dios habla a través de su pueblo.
- La discusión basada en la oración es un medio para escuchar la voluntad de Dios.
- No te apegues a tu propia opinión.
- Mirar con caridad los pensamientos y opiniones de los demás y asumir que todos queremos algo bueno.

Oración por Apertura a la Voluntad del Señor

Señor Jesús, nos reunimos como Tu Cuerpo para someternos a Ti como la Cabeza del Cuerpo. Envía Tu Espíritu Santo para ablandar nuestros corazones, para separarnos de nuestras propias opiniones, para ayudarnos a encontrarte en la oración, para inspirar nuestras conversaciones, para ayudarnos a escuchar Tu voluntad para Tu Cuerpo y para guiarnos hacia una comunión más profunda en Ti a través de nuestro tiempo juntos. Elimina cualquier obstáculo o barrera que se interponga en el camino de estas cosas, y envía a Tus santos ángeles para protegernos durante nuestro tiempo juntos.

¡Beato Carlo Acutis, ruega por nosotros!

¡Santa Teresa, ruega por nosotros!

(patrona de nuestra parroquia), ¡ruega por nosotros! (o “¡ten piedad de nosotros!” si es Sagrado Corazón)

¡Nuestra Señora de Guadalupe, ruega por nosotros!

¡Ven, espíritu santo!

III. Pídele al Señor (30 minutos)

A. Exposición del Santísimo Sacramento y oración en silencio (5 minutos)

B. Meditación guiada (10 minutos)

- Jesús se sacrificó gratuitamente por mí, para que yo sea sanado de mis heridas y, a través de ellas, sea libre para servirle a Él y a los demás.
- Necesito ser sanado y servir.
- La Eucaristía continúa haciéndome presente los poderes curativos que vienen a través de Jesús.
- *Ora con estas o tus propias palabras:* “Jesús, envía la gracia de Tu sacrificio a mi corazón y a mi vida para sanación y servicio”.

C. Hágale al Señor estas preguntas: (15 minutos)

1. ¿Dónde/cómo necesitan Tu gracia los ancianos, enfermos y confinados en mi parroquia?

2. ¿Cómo podría ayudar a traer a Jesús para llenar estas necesidades de los ancianos, enfermos y confinados en casa?

3. De acuerdo con El Camino Pequeño (hacer cosas pequeñas con gran amor), ¿qué acción me está instando el Señor a hacer que ayude a nuestros ancianos, enfermos y confinados a recibir apoyo y contribuir a la misión de la parroquia?

D. Reposición del Santísimo Sacramento

IV. Discusión y Conclusiones (60 minutos)

A. Discusión en grupos pequeños (20 minutos)

1. ¿Dónde/cómo necesitan Tu gracia los ancianos, enfermos y confinados en mi parroquia?

2. ¿Cómo podría ayudar a traer a Jesús para llenar estas necesidades de los ancianos, enfermos y confinados en casa?

3. De acuerdo con El Camino Pequeño (hacer cosas pequeñas con gran amor), ¿qué acción me está instando el Señor a hacer que ayude a nuestros ancianos, enfermos y confinados a recibir apoyo y contribuir a la misión de la parroquia?

B. Síntesis de grupos grandes (40 minutos)

1. ¿Qué deseos santos podemos ver en estas respuestas?

2. ¿Qué paso daremos para apoyar a nuestros ancianos, enfermos y confinados en el hogar y ayudarlos a contribuir a la misión de la parroquia?

V. Plan de seguimiento (20 minutos)

A. Así es como clasificaremos esta información:

B. Así es como y cuándo puede esperar escuchar más de nosotros en respuesta a lo que está en su entrada:

C. ¿Quién está a cargo de invitar a otros a esta discusión?

D. ¿Cómo se invitará a otros a esta discusión?

VI. Alabanza y Acción de Gracias

A. Coronilla de la Divina Misericordia

Rece la Coronilla de la Divina Misericordia normalmente pero con las siguientes oraciones antes de la década apropiada.

1. **Primera Década:** Padre Celestial, a través de Tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, te pedimos misericordia sobre nuestro clero, (nombre de tu pastor, otros sacerdotes y diáconos).

Para cada década:

V. Padre Eterno, te ofrecemos el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo

R. en expiación por nuestros pecados y los del mundo entero.

(x10) V. Por Su dolorosa Pasión

R. ten piedad de nosotros y del mundo entero.

2. **Segunda Década:** Padre Celestial, a través de Tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, te pedimos misericordia sobre todos los feligreses de nuestra parroquia, (nombre de tu parroquia).

3. **Tercera Década:** Padre Celestial, a través de Tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, te pedimos misericordia sobre aquellos en nuestra parroquia que se han alejado de la práctica de su Fe.

4. **Cuarta Década:** Padre Celestial, a través de Tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, te pedimos misericordia sobre todos los que viven dentro de los límites de nuestra parroquia.

5. **Quinta Década:** Padre Celestial, a través de Tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, te pedimos la misericordia de los ancianos, enfermos y confinados recibiendo el cuidado amoroso que necesitan y contribuyendo a la misión de la parroquia.

B. Estilo de oración “conversacional” de acción de gracias unos por otros

Aquellos a quienes se les indique pueden ofrecer en voz alta una oración de acción de gracias por los demás.

C. Una oración por el avivamiento eucarístico

Padre Celestial, te damos gracias por el regalo de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, quien prometió estar con nosotros siempre, hasta el fin de los tiempos. Vuelve a despertar nuestro asombro ante Su presencia en la Santísima Eucaristía. Que nuestros corazones ardan dentro de nosotros mientras Él abre las Escrituras y parte el pan. Danos los ojos de la fe para reconocer su presencia en nuestros hermanos y hermanas, especialmente ante los pobres y los que sufren. Alimentados por la Eucaristía, envíanos a caminar fielmente como discípulos misioneros, proclamando el Evangelio a todos los corazones y extendiendo Tu reino a todas las tierras. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.

Descripción general de las sesiones de discernimiento parroquial de avivamiento eucarístico

Sesión 1

- Tema del Avivamiento Eucarístico: Comunión
- Tema principal de discusión: ¿Cómo podemos mejorar la comunión entre el párroco y los feligreses en nuestra parroquia?
- Esta sesión será facilitada por representantes del equipo diocesano. Las sesiones subsiguientes serán facilitadas a nivel local.

Sesión #2

- Tema del Avivamiento Eucarístico: Acción de Gracias
- Tema principal de discusión: ¿Cómo podemos avanzar afortunadamente como parroquia en los dones que tenemos en lugar de centrar la mayor parte de nuestra atención en lo que nos falta?

Sesión #3

- Tema del Avivamiento Eucarístico: La Presencia Real de Cristo
- Tema principal de discusión: ¿Cómo podemos crear una cultura de encuentro con Jesús en nuestra parroquia?

Sesión #4

- Tema del Avivamiento Eucarístico: Alimento para el Camino
- Tema principal de discusión: ¿Cómo podemos ayudar a los jóvenes adultos de nuestra comunidad a encontrar el alimento que necesitan para su jornada en Cristo y la Iglesia?

Sesión #5

- Tema del Avivamiento Eucarístico: El Sacrificio de Cristo
- Tema principal de discusión: ¿Cómo podemos ayudar de manera más fructífera a nuestros ancianos, enfermos y confinados en el hogar a recibir apoyo y contribuir a la misión de la parroquia?

Sesión #6

- Tema del Avivamiento Eucarístico: Transformación en Cristo
- Tema principal de discusión: ¿Qué podemos hacer para ayudar a nuestros hijos a transformarse mediante su preparación y recepción de los sacramentos de la Primera Reconciliación, la Primera Comunión y la Confirmación para que quieran seguir creciendo en su fe?

Sesión #7

- Tema del Avivamiento Eucarístico: Conversión
- Tema principal de discusión: ¿Cómo podemos apoyarnos unos a otros para crecer en santidad a través de auténticas amistades espirituales?

Sesión #8

- Tema del Avivamiento Eucarístico: Enviado
- Tema principal de discusión: ¿Cómo podemos ayudar a aquellos a quienes amamos a regresar a la Iglesia y cómo podemos llegar con amor a los marginados?

Los folletos de estas sesiones estarán disponibles aproximadamente cada dos meses, a partir de enero de 2023.